REPUBLICA DE CENTROAMÉRICA — ESTADO DE NICARAGUA

LA EVOLUCION OBRERA

ORGANO DEL CONSEJO DIRECTIVO GENERAL DEL OBRERISMO ORGANIZADO DE NICARAGUA

Oficina 3ª Avenida S. E. Nº 216 — Managua, D. N., Domingo 11 de Diciembre de 1932. — Quinta Epoca — Año XI. — Número 231

PÁRRAFOS EDITORIALES

Equilibrio Internacional

He ahí el magno problema, el problema gigante, que los hombres del futuro gobierno han de resolver, no con rehuirlo, dejándolo tal cual está y aceptando todo, como ha sido sistema hasta hoy, sino que yendo de frente con resolución y entereza como exponentes de un pueblo que no quiere ser esclavo ni colono y que reclama ser tratado como libre.

Hasta hace poco los Estados Unidos de América han determinado en la vida económica y política de nuestro país, no tanto por el expansionismo de esa potencia cuanto por el servilismo de que hubieron necesidad como único arbitrio los que querían hartarse de latrocinios e ignominias. Y el partidarismo, insensato y famélico, consagraba como bueno el sistema, y llegó ¡impúdico! a elevarlo a la categoría de precepto en las relaciones con el coloso.

Es preciso, sin embargo, estar sabidos de que el pueblo nicaragüense no es esclavista y que si está atado al poste de la intervención es por obra de unos pocos ambiciosos.

Ahora parece que la potencia norteña resuelve modificar su influencia sobre nuestro país y como signo inicial retira de nuestro suelo su infantería de marina. Pero, ¿es que con la marina se va la intervención? No se sabe ni es probable.

El pueblo nicaragüense está pasando ahora por un período de espectación con motivo del cambio de gobierno y la desocupación americana. Nuestro pueblo, de suyo impresionable y optimista, quizá no ha reflexionado sobre las incógnitas que el porvenir nos pueda tener reservadas, y lleno de alborozo, entusiasmado, se entrega a expansiones, porque cree que tendrá un presidente que atenderá sus clamores de angustia y sabrá compartir con él sus penalidades, y por sobre todo porque supone, sin habérselo confesado, que el retiro del marino americano significa que la intervención del poder extraño en nuestra vida doméstica llega a su fin a que volveremos a ser autónomos.

Pero, la intervención en forma de marino se va porque ha querido irse, sin prometernos que no volverá y no sabemos si con el nuevo gobierno vamos a recobrar la autonomía en el amplio sentido de la palabra. Recordemos que en 1925 se fue el marino, respaldo ostensible de la intervención política con sustentáculos económicos, pero la intervención no se fue, mas estuvo pronta para traer de nuevo al marino. Vamos, pues, despacio con el alborozo, no sea que demos con un aguijón: sepamos cuál es nuestra posición al marcharse el marino.

Nunca, antes ni después de don Bartolomé Martínez, ha ningún gobernante expuesto a sus gobernados la verdadera situación de nuestro país en relación con el interventor, antes por el contrario, todos han disfrazado nuestro vergonzoso estado cubriéndolo con ropajes de amistad que no puede haber sino entre los que se hallan en planos iguales.

Y la prensa partidarista ha hecho coro a esa mentira que movería a risa si no fuera sangrienta. Pero es que ésa antepone los bastardos intereses de los círculos a los sagrados intereses de la Patria.

Aunque bien caemos a la cuenta que, según la sentencia del romano Varrón, en religión como en política al pueblo no se le puede dar todas las verdades y se le debe dejar creer en mentiras, no podemos admitir como bueno que se haga escuela de renunciamiento y servilismo. También reconocemos que nuestra posición geográfica y nuestra calidad de vecinos nos destina fatalmente a la influencia de la primera potencia militar y económica de la América; pero lo que no creemos es que sea necesario para nosotros, por pueblo pequeño y débil, renunciar al decoro y los fueros de la libertad y el derecho.

La intervención ha hincado cada vez con mayor fuerza sus garros en nuestra flacidez, gracias a la contumacia de nuestros políticos y sargentones que llevan a las masas a la matanza, diciéndoles que deben rehabilitar sus derechos conculcados y después desde las alturas y harturas se resisten a bajar, o por lo menos, a descender sin dejarle la sucesión a un pupilo, aun contra la voluntad de todos. De manera que si queremos que la intervención se vaya, de hoy más, los hombres del poder en Nicaragua han de presentarse de pies y respetar los derechos de sus conciudadanos para no justificar reincidencias ni de propios ni de extraños. Hacer lo contrario sería defraudar las aspiraciones nacionales. El pueblo ya empieza a distinguir entre leales servidores y malos hijos de Nicaragua.

Un Bienhechor del Obrerismo ha muerto...

A todos los ámbitos de la República han llevado los órganos de publicidad la dolorosa nueva de haber fallecido el primero del corriente mes, a las cuatro de la mañana, en la ciudad de León, de donde era originario, el eminente jurisconsulto y gran literato doctor Francisco Paniagua Prado.

La triste noticia ha conmovido mi espíritu de hondo pesar, pues con la muerte del Dr. Paniagua Prado el proletariado nicaragüense pierde a uno de sus auténticos bienechores. La muerte le sorprendió en los últimos días de su período de Senador de la República, en cuyo cargo se destacó como parlamentario de nota y legislador de elevado intelecto; a su paso por el Senado, en donde su autorizada opinión siempre fue solicitada por sus colegas de ambos partidos, dejó una huella de fecunda labor en pro de las instituciones nacionales. Al esfuerzo de su privilegiada inteligencia se debe en mucho, el que

(*Pasa a la 4ª Página*)

SIRVAMOS UNA SOLA CAUSA

Diversos motivos se pueden señalar que han impedido hasta hoy que el elemento obrero se organice sobre bases sólidas de cooperación social; pero ninguno es tan negativo a ese noble anhelo organicista, como la dualidad que existe en la casi generalidad de los obreros de querer servir dos causas a la vez: servir su propia causa y la causa político-partidarista, ya que, entre una y otra, nada hay de común. Y no sería tan perjudicial esa dualidad del obrero, si al servir la causa de su organización social, pusiera el mismo entusiasmo, el mismo amor, la misma abnegación, la misma fe que pone al servir la otra causa; pero no sucede así. Mientras que, al servir la causa político-partidarista, pone todo su corazón y su entusiasmo, a su causa le da un servicio como de caridad. Cuestión de incompresión a sus deberes. Lo único que puede enaltecer al obrero es su propia organización, ella le afirmará tarde o temprano la personalidad social de que carece, en cambio la otra, se la negará eternamente: en lo propio se es factor, en lo ageno se es cosa. Decídete obrero a ser factor en la causa de tu organización social, y no correvedile en la causa político-partidarista.

Sucede en Nicaragua con las diferentes organizaciones obreras, que, después de cada lucha eleccionaria, después que los partidos políticos estuvieron frente a frente para medir sus fuerzas, hay que empezar de nuevo a propagar ideales de convivencia fraternal para poder reorganizarlas: y es porque, obreros que pertenecen a una misma organización social, en los campos políticos se distancian de tal manera que después del fragor de la batalla cívica, rehuyen encontrarse de nuevo en sociedad: parecería que han dejado fuera de allí, todo sentimiento noble que tenían. Y es natural que tal cosa suceda, dada la forma en que los partidos políticos desarrollan sus propagandas de odios recíprocos, con que forzosamente la moral se relaja; es natural repito, que, como resultante de la lucha política, quede un distanciamiento social.

Con frecuencia, los dirigentes político-partidaristas afirman que el obrero no está capacitado para tomar participación en la cosa pública; por supuesto que, sin negar la verdad que existe en tal afirmación, debemos reconocer que también implica negación al obrero para ejercer ese derecho, y, por qué no está capacitado el obrero...? sencillamente porque no está organizado, y solamente su organización social, lo capacitará para ejercer sus derechos políticos, de lo contrario será eternamente juguete de sus propias pasiones e instrumento del que quiera tomarlo.

Le queda pues al obrero nicaragüense este camino, si es que quiere forjarse su propio destino: en primer lugar, debe ser sincero consigo mismo; ninguna obra que se emprenda si no lleva el sello de la sinceridad podrá tener base firme y el obrero debe actuar con firmeza, con seriedad en todo, para que se haga acreedor al respeto y a la consideración social; debe así mismo entregarse de lleno, con todo el entusiasmo posible, con la más grande fe en su futuro, a realizar su propia obra: la obra de su organización social. Debe crearse, pues, su propia personalidad: con los partidos políticos ya tendremos ocasión de juntarnos, pero en cooperación, para realizar todo aquello que se considere de beneficio común; esto es, vamos a entendernos de previo, ellos como fuerza política organizada y nosotros como fuerza social, con bases firmes; proceder de otra manera, es nulificarnos.

José Félix Solís.

Movimiento Organicista

Los sastres en acción

Como lo anunciamos en nuestra edición anterior, el domingo pasado tuvo efecto la reunión preliminar provocada por un grupo de estimables compañeros, tendiente a organizar el gremio de sastres de esta ciudad, y a que fue atentamente invitado el director de este semanario y personal de redacción de Causa Obrera.

La reunión verificose en el establecimiento Morales-Casaya y concurrieron a ella unos veinte compañeros.

Cuando uno de los invitantes, compañero Jesús Maravilla, hubo expuesto el objeto de la reunión, después del natural cambio de impresiones, convinieron iniciar los trabajos en el sentido arriba apuntado y por unanimidad adoptaron como programa inmediato los siguientes cinco puntos: 1º, Trabajar sin descanso hasta incorporar a todos los del gremio: 2º, Crear y estimular las fuentes económiras de la entidad naciente: 3º, Estimular por todos los medios posibles la difusión de cultura en el gremio: 4º, Hacer su constitución y declaración de principios como parte integrante del obrerismo nicaragüense; 5º, Crear una Comisión de Legislación que se encargue de elaborar el cuerpo de leyes del gremio. Para la ejecución de esa labor designaron una Junta Directiva provisional, en la siguiente forma: Pdte., Francisco Zapata; Vice, Miguel Selva; Srio., Rafael Vanegas; Vice, Bruno Urcuyo; Fiscal, Edmundo Fonseca; Tesorero, Narciso Mendieta; Vocales, Jesús Maravilla y Jorge Pravia, quienes a continuación tomaron posesión de sus cargos. En seguida detallaron la cuota semanal que cada asociado ha de pagar y dispusieron que la naciente entidad se llamará Liga de Sastres de Managua. Como una cortesía, nombraron colaboradores de la Comisión de Legislación a los directoaes de La Evolución Obrera y Causa Obrera. Dispusieron también hacer una nueva reunión del gremio cuando haya un poco de labor realizada que presentar.

Buen éxito les deseamos en sus labores sociales y ofrecemos las columnas de nuestre semanario para la propaganda e información que necesiten.

Se reorganiza el O. I. de Masaya del Obrerismo Organizado de Nicaragua

El lunes antepasado y en casa del estimable compañero don Adán Sánchez C., tuvo verificativo una importante reunión en que estuvieron presentes elementos valiosos del obrerismo fernandino. Después de un cambio

[*Pasa a la 4ª Página*].